

Aprender a vivir

Es necesario comprender la necesidad de aprender a vivir. Las experiencias de la vida diaria son muy útiles; desafortunadamente las gentes las repudian, las enjuician, las detestan, etc. Muchos se quejan de si mismos y de los demás; se asombra uno de ver como es que las gentes subestiman las experiencias.

Nosotros debemos actuar a la inversa, tomar las experiencias para nuestra propia auto-realización; ellas en si mismas pueden ofrecernos material didáctico suficiente como para el desarrollo de la esencia, o en otras palabras, para el crecimiento anímico. Así pues, las experiencias resultan ciertamente magnificas, en todo sentido. No es posible sacar material didáctico del desarrollo de la conciencia de cualquier otro lugar que no sea de las experiencias: por eso quienes las repudian, protestan contra las dolorosas experiencias de la vida, obviamente se privan de lo mejor, se privan precisamente de la fuente viva que puede conducirnos al robustecimiento de la vida anímica.

Cuando uno toma las experiencias como material didáctico para la su auto-realización, descubre sus propios defectos psicológicos, porque es en relación con la humanidad, es en relación con nuestros familiares, es en relación con nuestros compañeros de trabajo, en la fábrica, en el campo, etc. Mediante las experiencias logramos el auto-descubrimiento; obviamente las experiencias son buenas, hacen aflorar nuestros propios errores; en presencia de nuestros insultadores, por ejemplo, aflora el Yo de la Ira; en presencia del vino aflora el Yo de la Borrachera; en presencia de personas de otro sexo, si no estamos alertas y vigilantes como el vigía en época de guerra, aflora la Lujuria.

Así pues, resulta útil la experiencia para conocernos a si mismos. Obviamente lo principal es no identificarnos con ningún acontecimiento, con ninguna circunstancia; necesitamos aprender a ver los distintos eventos y circunstancias sin identificarnos con los mismos. Necesitamos aprovechar cada experiencia, por horrorosa que sea, para el auto-descubrimiento; cuando uno se esta auto-observando a si mismo, ve cuan útiles son las experiencias.

Es necesario entender la necesidad de desintegrar al Ego; no seria posible esto si no aprovecháramos las duras experiencias de la vida. Hay personas también, que después de un trabajo de observación constante con los distintos eventos de la existencia, se olvidan del trabajo, entonces las experiencias vuelven a ser tomadas como antes.

Cuando uno toma las experiencias de la vida como un medio para llegar a un fin, como un medio para el auto-descubrimiento, como un medio para la auto-observación, puede saborearlas. El sabor del trabajo es algo maravilloso, le da a uno una exquisitez inefable.

Cuando uno descubre que tiene tal o cual defecto psicológico y lo elimina, entonces viene a saborear el trabajo con un sabor inconfundible; pero cuando uno después de haber trabajado, abandona el trabajo sobre si mismo y vuelve a tomar las experiencias de la vida como antes, es decir vuelve a reinvertir el sentido de las experiencias, entonces indublitamente sentirá otra vez el mismo sabor de la rutina diaria, el mismo sabor a vida de siempre.

Tenemos pues que distinguir claramente entre el sabor trabajo y el sabor de la vida rutinaria. Así pues mis caros hermanos, no huyan de las experiencias de la vida, aprovechen la mas simple experiencia para el auto-descubrimiento; cualquier evento por insignificante que sea, nos permite el auto-conocimiento. Precisamente en relación con las distintas gentes es como viene uno a auto-descubrir , a descubrir sus propios errores que afloran tan espontáneamente que basta estar

en estado de alerta para verlos.

Defecto descubierto debe ser trabajado, debe ser enjuiciado, analizado correctamente, debe ser comprendido a través de la técnica de la meditación. Posteriormente viene la ejecución, la disolución; cualquier agregado psíquico puede ser disuelto con la ayuda de Devi Kundalini Shakti, nuestra Madre Divina; si nosotros le suplicamos que elimine de nuestro interior, nuestro agregado psíquico que hemos comprendido, Ella así lo hará, lo desintegrará y quedaremos libres de tal defecto.

¡Cuán dichoso se siente uno cuando elimina de si algún defecto!, siente uno como que le hubieran quitado una abrumadora carga de encima, ¡cuanta dicha!. Y a medida que los distintos agregados psíquicos se van desintegrando, la Esencia, el Budhata, se va liberando; y cuando todos los agregados han sido reducidos a polvareda cósmica, desaparece la consciencia egoica, solo queda la Conciencia limpia del Ser, la Conciencia prístina original.

Una plática de Samael Aun Weor